



INTERVENCIÓN DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON  
ALBERTO GARRE LÓPEZ, PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD  
AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA, EN EL ACTO  
INSTITUCIONAL DEL DÍA DE LA REGIÓN

Archena, 9 de junio de 2015

Teatro Villa de Archena

Han transcurrido treinta y tres años desde que la Región de Murcia se constituyera en Comunidad Autónoma. Hemos vivido, por tanto, un largo período en que también se ha transformado de forma notable nuestra vida pública.

Celebramos hoy el solemne acto institucional del Día de la Región en uno de los más bellos parajes que nos ofrece nuestro paisaje regional. Es, naturalmente, Archena.

A su singular belleza como privilegiado enclave natural a orillas del río Segura, y a su antigua historia que se remonta al tiempo en que los romanos supieron valorar las enormes ventajas de sus aguas y lodos, suma hoy la dedicación y el trabajo bien hecho por los archeneros, abriendo nuevos horizontes al progreso.

A todos los archeneros les doy las gracias por su hospitalidad para que hoy podamos celebrar juntos todo aquello que nos une y nos hace sentir orgullosos de ser murcianos.

Permítanme ahora unas palabras de felicitación y gratitud para las instituciones y personas que reciben las más preciadas distinciones en este Día de la Región.

Dos de las medallas han sido otorgadas a instituciones universitarias cuyo trabajo ha sido esencial en la formación de miles de murcianos.

Y otras dos, a título póstumo, a dos murcianos ejemplares que dedicaron su vida a la música y el Derecho, prestigiando la historia de esta Región como hijos ilustres de ella.

A la Facultad de Química de la Universidad de Murcia que conmemora los setenta y cinco años de su fundación, y cuya gran aportación ha sido

sobresaliente, como atestiguan los miles de universitarios que se han formado en ella desde la primera de sus promociones, a la que perteneció mi padre.

Ni la industria agroalimentaria, ni la energética, ni el campo murciano ni tantos y tantos otros sectores de la producción regional habrían alcanzado su altísimo nivel competitivo sin la aportación de los químicos que en ellos lograron la excelencia.

La cantante Mari Trini, que a pesar de los años transcurridos desde su fallecimiento sigue viva en el recuerdo de todos.

La obra de un artista es su legado, y éste perdura con el paso del tiempo, incluso se hace más trascendente. Mari Trini sigue viva en sus discos, en sus canciones, y también en el recuerdo de quienes la conocieron y siguen emocionándose todavía con su música.

Por ello es de justicia que ese reconocimiento se materialice en la concesión de esta Medalla de Oro que hoy le otorgamos.

Y en un caso similar hemos otorgado también nuestra Medalla de Oro al profesor Antonio Reverte Navarro, que falleció hace unos meses, pero del que no se extinguirá su recuerdo, ni la gratitud de cuantos lo conocimos.

Fue un profesor ejemplar, una persona entregada a la docencia; un servidor de una sociedad murciana que aspiraba a mejorarla en sus normas y haciéndolo desde el diálogo, desde el consenso, desde el acuerdo.

Su legado es enorme, entre los que destaca su dedicación al Consejo Económico y Social, donde intervino en la corrección, asesoramiento y guía de todos los sectores llamados a protagonizar el progreso y el avance de la Región de Murcia. Ojalá sigamos con el mismo tono. El marcado por Antonio Reverte.

A la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia, que celebra en 2015 su centenario, también se le otorga la Medalla de Oro.

Cien años de trabajo académico, un siglo de formación constante de sucesivas promociones de letrados que han colaborado para hacer más justa y equitativa la Murcia de hoy.

Un amplio cuadro académico con un claustro de brillantes docentes, reconocidos y recordados, lograron que el prestigio de esta Facultad trascendiera de nuestros límites regionales, y que ser alumno de Derecho en Murcia fuese un motivo de orgullo para cuantos, como quien les habla, tuvieron el honor de formarse en sus aulas.

En los últimos años, la celebración de este Día de la Región tuvo la innegable sombra fatídica del alto número de personas sin trabajo. Esa sombra aún se proyecta sobre nosotros en 2015. Sin embargo, en los últimos meses se ha logrado frenar la destrucción de empleo, se ha invertido la situación y hoy hay más murcianos trabajando que hace un año.

Desde luego que lo conseguido es insuficiente, pero lo significativo es que hemos alcanzado unos niveles superiores a los anteriores.

Durante mi Presidencia sólo se ha dado un paso, pero un paso importante, un cambio de tendencia que aún debe ser consolidado y que precisa del compromiso de todos para que sigamos por esa ruta de estabilidad que no tenga vuelta atrás.

Quiero decir que los próximos meses serán cruciales, y por eso creo que todas las fuerzas políticas han de asumir el compromiso y la exigencia a la que nos obliga esta situación.

Hemos de anteponer seriamente y con decisión los intereses de la Región de Murcia a la confrontación partidista siendo coherentes entre lo que se dice y lo que se hace.

Hemos de entender los resultados de las pasadas elecciones del 24 de mayo como una decisión de los murcianos, como una recomendación al diálogo, más que como una puerta abierta a un juego político de enfrentamiento.

La decisión de los murcianos ha otorgado su apoyo de forma mayoritaria pero insuficiente a una formación política, y del mismo modo, por vez primera, la Asamblea Regional contará en esta IX Legislatura con un total de cuatro grupos parlamentarios.

Confío plenamente en que los cuatro grupos parlamentarios sepan dejar atrás las hostilidades partidistas y, desde la moderación y voluntad clara de diálogo sirvan para aumentar el bienestar y provecho del millón y medio de personas que vivimos en esta Región.

Desde que tomé posesión de mi cargo en abril del pasado año, ése ha sido el objetivo prioritario de mi Gobierno, aportando nuevas medidas para abrir la puerta a los nuevos tiempos, a la cercanía con los murcianos y a la transparencia de la gestión pública.

La 'Iniciativa Integral para la Transparencia y la Participación Ciudadana de la Región de Murcia' puso en marcha el "Portal de la transparencia", un servicio desde el que cualquier murciano puede tener hoy acceso a toda la información proveniente de la Comunidad Autónoma.

Del mismo modo, la limitación de mandatos del Presidente de la Comunidad Autónoma y la redacción de un proyecto de ley de Buen Gobierno y del Estatuto del Alto Cargo, han sido medidas que, a buen seguro, tendrán continuidad en la presente legislatura y que quedan ahora en manos de la Mesa de la Asamblea y los nuevos diputados para continuar desarrollándolas y si es necesario, mejorándolas.

Dentro de unos días, se iniciará una nueva etapa para esta Región, confío sinceramente en que todo vaya mejor para nuestra tierra y sus gentes.

Pero, por favor, no volvamos otra vez a abrir la puerta a los conflictos territoriales con el agua. El agua no es un tema de debate político, es una necesidad básica para todos y, por su escasez, vital para la Región de Murcia.

Cualquier intento de resucitar viejas guerras o de anteponer intereses de partido para limitar su uso, que debe ser igual para todos los españoles, debemos impedirlo desde el inicio; rotunda, contundente y unánimemente por todos los murcianos y sus representantes.

El agua es un elemento que debe servir para vertebrar el Estado, no para distorsionar el Artículo 2 de nuestra Constitución que consagra la solidaridad interterritorial.

En este punto de mi intervención, me llega también el momento de una nueva encrucijada personal, la más importante de mi vida política, la de decirles adiós como presidente de la Comunidad.

Y como colofón de las palabras que les dirijo esta mañana festiva, de aniversario y celebración, se me acumulan los adioses y las gratitudes.

No he tenido honra mayor en mi vida que poder servir, como he hecho, a todos los murcianos. Ligerito vine de equipaje y aún más ligero me voy. Quiero decir de bienes materiales, porque de los espirituales y los éticos, me voy con la plenitud de la abundancia.

Nada más lejos de mi ánimo que presentarme ante ustedes como paradigma de la honradez. Soy un hombre normal, con espíritu de servicio y vocación de ser útil a los demás. Como la mayoría de los políticos, aunque algunos, una minoría exigua, estén haciendo un daño tremendo a la democracia, pero debemos recordar aquel refrán que dice “un grano no hace granero”.

He trabajado durante estos catorce meses dándome por entero y con integridad; mi gestión ha podido tener luces y sombras, como toda acción humana, pero sí supe con toda certeza y claridad desde el principio, que toda mi gestión consistiría en actuar con humildad, honradez y ética, anteponiendo la defensa de los sagrados intereses de los ciudadanos por encima de cualquier otra circunstancia.

Por eso, no dudé nunca en mostrar mi firmeza en la defensa de principios y valores éticos en la vida pública a sabiendas de las incomodidades que pudieran acarrearle. He intentado defender la verdad, no enmascarar las dificultades, no hacer falsas promesas, ni invenciones fantasmagóricas para ilusionar falsamente a nadie.

Ni he mentado en nada, ni me he callado absolutamente nada. Éste es mi patrimonio, y creo que también la divisa de este período de los catorce meses que han transcurrido, junto al intento de afrontar una regeneración política que la sociedad nos pedía, y nos pide a gritos, y con toda razón.

Todo ello se ha desarrollado dentro de un estricto período de austeridad para el gasto público regional, que ha pretendido frenar el endeudamiento desbordante al que hemos llegado por la insuficiente financiación disponible para atender las competencias transferidas. En algún momento, más pronto que tarde, habrá que plantearse cómo ordenar la deuda acumulada y los intereses que origina, y ello nos conduciría a la solicitud de una moratoria a largo plazo, de acuerdo con el Gobierno de España, porque de otro modo, pocas cosas se podrán hacer, y será como vivir engañados.

La Región tiene recursos humanos sobrados para reconducir la situación, y empresarios y trabajadores valientes y competentes, creadores de riqueza; es ahora, después de una crisis tan cruel como la que hemos vivido - que comienza a alejarse- cuando empezaremos a recoger los frutos de una cosecha esperanzadora que hemos cultivado entre todos para remediar las penurias anteriores.

Permítanme ustedes unas palabras de gratitud para todos los empleados públicos de la Comunidad Autónoma en todos sus servicios, y para la totalidad de los funcionarios de los municipios de la Región, a los que he visitado personalmente, pudiendo comprobar la calidad de su trabajo, honradez y dedicación.

Mi gratitud, también, para el Grupo Parlamentario Popular en nuestra Asamblea Regional por su colaboración y ayuda, y similar reconocimiento debo al resto de los grupos parlamentarios.

A cuantas personas han integrado mi Gobierno, que se han comprometido y aportado ideas y esfuerzos para solucionar problemas muy difíciles, igual agradecimiento y mi más alta consideración.

Antes les hablé del rechazo de la opinión pública a toda la clase política del arco parlamentario, y brevemente retomo de nuevo el tema para decir que, en estos momentos, en que el descrédito político es la nota predominante y se descalifica a los políticos con carácter general, lo que es desde luego injusto, existen también dentro y fuera de mi Gobierno, personas con ideas altruistas que sólo aspiran a trabajar y ser útiles a los demás. Políticos, de uno y otro signo, como con los que he trabajado durante mi mandato.

Termino, señoras y señores, con unos versos del poema 'Algo más que palabras' de Francisco Sánchez Bautista, uno de los poetas murcianos más profundos y luminosos que ha dado esta tierra, y que ayer felizmente cumplió noventa años, al que esta Región le debe un justo homenaje.

Dice así:

“Olvidamos que la honradez y la ética del hombre público/es más convincente que sus muchas palabras/porque solamente palabras/no son nada/si no sirven para sacar al hombre/de su falta de todo/de su pozo”



Estos versos debieran ser la norma a seguir por todos nosotros, y de obligado cumplimiento para los que nos dedicamos a la política.

Feliz Día de la Región a todos.